

poneses. El otro factor fué que el proceso de duplicación en producción aún no ocurría tan usualmente para Estados Unidos como para Japón, así -- que la pendiente descendente de la función de costos japonesa en cada año determinado, es mas inclihada que la pendiente descendente de la función de costos de los Estados Unidos.

Como resultado, Rapp concluye que la política comercial de los Estados Unidos debe restringir o mantener cerrado el mercado interno a los -- productores extranjeros, a la vez de subsidiar las ventas de los producto tes estadounidenses en los mercados mundiales. Tal política, en su opi-- nión, va a lo largo de la curva de costo-aprendizaje para los productores japoneses a la vez que simultaneamente se les desarrolló al margen para -- los más "maduros" productores en Estados Unidos. En el enfoque de la cur va de aprendizaje, no es la infante, sino la "madura" industria, la que -- requiere protección.

VII

A través de nuestros propios puntos de vista, vamos de acuerdo con un enfoque costo-productividad para el problema de la importación de automoviles, nuestra orientación (como lo indicamos antes en las figuras 2 y 3) ha sido diferente a la de Rapp y, como la de Pratten y Silberton, más tra dicional en términos teóricos de factores y producción. El enfoque tradi cional de factores para el comercio de Estados Unidos ha visto al país co mo relativamente nuevo, relativamente bien dotado de recursos de tierra y capital y relativamente escaso en oferta de trabajo. Consecuentemente, la teoría neo-clásica del comercio infirió, que los Estados Unidos ten-- drían una ventaja comparativa con respecto al resto del mundo en productos donde las técnicas de producción tuvieran un uso mayor de tierra y/o capi tal en relación al trabajo, debido a la escasez de éste. En una simplifi cación descuidada de esta aseveración, algunas veces son identificados co mo "bienes manufacturados" con "producción intensiva en capital" y "mate-

riales no elaborados" con "producción intensiva en trabajo", concluyen do que los Estados Unidos generalmente exportarán los primeros e impor tarán los segundos.

El trabajo de Leontief (11, 12) en las tablas inter-industriales de 1947, mostró que la agricultura y la pesca usaban más capital por - hombre en los Estados Unidos que cualquier otra producción. Las comi- das y las bebidas elaboradas fueron colocadas como las menos intensivas en capital. La producción de automóviles fue colocada en el segundo - quinto de los últimos en el uso de capital por hombre, no obstante la enorme cantidad de capital inicial requerido como umbral de entrada a la eficiente producción a escala. La pregunta fue inevitable y en - 1953 Leontief la implicaba: ¿Si la teoría neo-clásica del comercio - fuere correcta, por qué los Estados Unidos no fueron exportadores de - productos agrícolas intensivos en capital e importadores de bienes ma- nufacturados intensivos de trabajo, como automoviles? Veinte años des- pués la respuesta es: Esto es exactamente lo que está pasando.

El siguiente debate, resumido por Moroney y Walker (14), también cuestionaron la comprensibilidad del análisis de Leontief y probaron - con evidencia empírica la paradoja en otros países o en bases interre- gionales. Muy pocos de los escritores de Lengua Inglesa han admitido - una posible consistencia entre la hipótesis neo-clásica y la relación insumos-producción encontrada. Para hacer tal inferencia de que el - saldo positivo tradicional de exportaciones de los Estados Unidos des- pués de 1964, no tenía un equilibrio, sino más bien una situación de - desequilibrio traída de la anterior escasez de capital productivo (es- decir, pequeños bloques de la producción en el sentido de Meade) en el resto del mundo. En este caso los ajustes en mercancías y servicios - desde 1964 han tenido que ser vistos como ajustes propios hacia un ver- dadero equilibrio internacional a largo plazo, centrando en cero la ba- lanza neta para las cuentas corrientes y de capital, pues las barreras de capital han sido removidas y ahora los stocks de capital han cons--

truido unos centros productivos potenciales en el resto del mundo.

En un mundo de paises en vias de desarrollo, este proceso indica que los precios competitivos y la adaptaci3n r3pida de productos en los mercados internacionales, al menos para el peque1o carro de pasajeros, es m3s probable de ser alcanzada por aquellos paises productores los cuales tienen relativamente recursos m3s baratos de trabajo en el margen una vez dadas las cantidades absolutas necesarias de capital inicial para empezar a producir. La oferta de trabajo puede venir de oferta de poblaci3n interna (como en el caso de Jap3n, Italia o aspirantes potencial del tercer mundo como M3xico) o de inmigraciones abiertas para restringir el crecimiento de los salarios reales (como el caso de Europa Oriental y el de los trabajadores turcos en Alemania).

Ninguna de las dos cosas describe la mezcla de factores m3s capital-intensivo de los Estados Unidos.

Para los Estados Unidos, la deliberada craci3n de trabajo barato para cambiar la forma de producci3n no es una pol3tica alternativa viable. Es posiblemente seguro decir que el pa3s permitir3 el deterioro sustancial de la producci3n de autos dom3sticos y/o crear3 al estilo Rapp, barreras masivas de comercio contra los extranjeros, antes de hacer la primera alternativa. Sin embargo, puede ser posible implementar a1n m3s las t3cnicas de producci3n intensivas en capital, las cuales pueden mantener la tasa de salarios en Estados Unidos mientras que entregan veh3culos de modelos comparables a precios por debajo de los prevalecientes en el extranjero. En t3rminos de la figura 2 esto requerir3 una expansi3n en el bloque de producci3n hacia niveles m3s intensivos en capital en la funci3n de producci3n 3ptima para automoviles peque1os.

VIII

A pesar de las crisis actuales, no estamos persuadidos de que los economistas o los hacedores de pol3ticas en los Estados Unidos est3n lis-